



El General de Ejército Kim Kyok Sik inició sus actividades en Cuba, al depositar una ofrenda floral en el Cacahual ante los restos del Titán de Bronce, Antonio Maceo, y su ayudante Francisco Gómez Toro.

FOTO: JOSÉ MANUEL CORREA

## Delegación militar de la República Popular Democrática de Corea visita Cuba

Yosel Enrique Martínez Castellanos

Los compañeros cubanos están en la misma trincheras junto a nuestro pueblo, porque compartimos estrechas relaciones de fraternidad. Ambas naciones son como hermanas. Es un honor para mí visitar su país, afirmó el General de Ejército, Kim Kyok Sik, jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea Democrática, al iniciar este viernes una visita oficial a Cuba.

La delegación coreana, encabezada por Kyok Sik rindió homenaje al Lugarteniente General, Antonio Maceo y su ayudante, el capitán, Francisco Gómez Toro, al colocar una ofrenda floral en el Mausoleo del Cacahual, lugar donde reposan sus restos.

El acto contó con la presencia del Héroe de la República de Cuba, General de Cuerpo de Ejército, Álvaro López Miera, miembro del Buró Político del

Partido y viceministro primero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Jefe del Estado Mayor General, quién explicó a los visitantes el significado del lugar.

Posteriormente la comitiva militar de la nación asiática se dirigió hacia la Gran Unidad de Tanques de la Gloria Combativa, Rescate de Sanguily, orden Antonio Maceo. En el recinto, Kyok Sik y demás miembros de la delegación, recibieron una información detallada sobre la disposición combativa, la preparación del personal, el empleo de la técnica y el armamento. Los visitantes pudieron apreciar, además, el área de los simuladores tácticos de última generación y conducción de otros medios blindados.

La representación del hermano país recorrerá otros sitios de interés militar, así como centros económicos y culturales. La partida del general Kyok Sik y el resto de los visitantes está prevista para el lunes primero de julio.

## Reanuda Cubana de Aviación vuelos directos a Brasil

La aerolínea Cubana de Aviación reanuda los vuelos directos hacia y desde Brasil a partir del 10 de julio próximo, como parte de las acciones encaminadas a posicionar el destino Cuba en ese país.

Esa decisión parte de la tendencia ascendente en la emisión de turistas brasileños hacia la Isla en la última década, más de 16 mil la visitaron en el 2012, refiere una nota de prensa del Ministerio del Turismo (MINTUR).

Los vuelos se realizarán semanalmente en aeronaves del tipo IL 96-300, de 262 capacidades, con la salida de La Habana a las 15:40

horas, arribo a Sao Paulo a las 00:50 y retorno a las 02:50 hacia la Isla. Para el éxito de esa operación, cooperan entidades del sistema de turismo, la embajada de Brasil en Cuba, la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones y la Asociación Brasileña de Operadores Turísticos, entre otras.

Esta es una oportunidad para que las operadoras brasileñas monten paquetes enlazados con otros destinos del Caribe, como Cancún y República Dominicana. (AIN)



### el español nuestro



María Luisa García Moreno

El elemento compositivo **ante-**, procedente del latín, denota anterioridad en el tiempo o en el espacio, mientras que el prefijo **anti-**, de origen griego, quiere decir "opuesto" o "con propiedades con-

trarias". De ahí que el término **antediluviano** se forme con el primero de ellos y signifique literalmente "anterior al diluvio universal" y, en sentido general, "antiquísimo". Quienes emplean esta palabra con el prefijo **anti-** están refiriéndose a algo "contrario o enemigo del diluvio", lo cual carece de sentido.

Los prefijos deben escribirse siempre unidos a la palabra a la que preceden. No debe dejarse espacio ni colocarse guion entre los dos elementos: **anteanoche**, **antidopaje**, **antimperialista**.

## ¿Quién es Andrés Torres?

RICARDO ALARCÓN DE QUESADA

QUIENES CRUCEN la esquina de Lactet y Juan Bruno Zayas y avancen por la senda derecha hacia General Lee, en el corazón de Santos Suárez, encontrarán su nombre y algo más inscritos sobre un bloque de piedra. Es poco, ciertamente, para quien fue un auténtico héroe, un mártir que debería ser rescatado del olvido.

El 28 de junio de 1958, a las tres de la tarde, cuando él pensaba ver a un amigo, enfrentó a Esteban Ventura y a su pandilla de asesinos. Lo que debía haber sido un último contacto clandestino se convirtió en su combate final, víctima de una cobarde trampa del peor verdugo de la juventud habanera.

En esos días Andrés estaba a la espera de su traslado a la Sierra Maestra para continuar la lucha fuera de los peligros que para él significaban su presencia en la capital. Esa tarde era uno de los combatientes más buscados por los cuerpos represivos.

Militante de la Sección estudiantil del Movimiento 26 de Julio se caracterizó

siempre por su integridad moral, la seriedad de su carácter, su modo sereno de afrontar cualquier riesgo y su capacidad de sacrificio. Organizó y guió a los alumnos de la Universidad Masónica, integró la dirección del Frente Estudiantil Nacional (FEN) y tuvo una destacada participación en la huelga estudiantil que iniciada en febrero paralizó todos los centros de enseñanza de la capital hasta mayo de 1958.

La terrible derrota del 9 de abril colocó a los sobrevivientes ante una situación límite. Habíamos perdido a muchos de los mejores compañeros, buena parte de las estructuras clandestinas había sido demantelada, cundía la dispersión y el desánimo y la tiranía intensificaba la persecución y el terror. Lo más urgente, difícil y riesgoso, era reconstruir nuestro aparato militar revolucionario, las Milicias del M-26-7. A esa tarea se dedicó en cuerpo y alma uno de sus principales jefes, el capitán Andrés Torres Rodríguez. Tanto que, en junio, la policía lo buscaba frenéticamente por todas partes. Su situación



era insostenible. Se tomó, entonces, la decisión de enviarlo a la Sierra.

Una de las peores consecuencias del desastre de abril fue que a partir de ese momento se produjo un repliegue de los sectores burgueses que habían colaborado con el movimiento cuando la victoria parecía cercana. Desde entonces y hasta el final se volvió muy difícil conseguir ayuda, casi imposible recibir refugio, espe-

cialmente para los compañeros más perseguidos.

Gracias a un sacerdote católico, sin embargo, hallamos a quienes estuvieron dispuestos a jugarse la vida dando protección a Andrés. Era una pareja de jóvenes recién casados por ese cura y que habitaban un pequeño apartamento próximo a Lactet y Juan Bruno Zayas.

Ellos me avisaron esa tarde, angustiados. Andrés les había dicho que iba a encontrarse con alguien —un miserable traidor— a poca distancia y volvería enseguida. Minutos después escucharon la horrible balacera.

Llorando, con manos temblorosas, me entregaron una carta que Andrés había terminado de escribir poco antes. Una carta triste, lacerante. Entre otras cosas decía: *Yo y cientos de jóvenes como yo estamos huyendo, algunos han ido a prisión, otros torturados, otros en el exilio y gran parte de nosotros muertos y que a ninguno de nosotros nos importa la vida... dentro de breves días estaré rumbo a la Sierra Maestra para ponerme a las órdenes de Fidel Castro.*

No pudo llegar a la Sierra. Tampoco regresó a su refugio. Tenía 19 años de edad. (Tomado de CubaDebate)